

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA

Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

El gobierno de Pakistán jaqueado

MUDDASSIR RIZVI

Corresponsal de IPS en Islamabad.

El gobierno militar de Pakistán enfrenta su momento más difícil. En lo interno, debe hacer frente a protestas cada vez más violentas contra las acciones militares de Estados Unidos en el vecino Afganistán, y en lo diplomático, debe asegurarse de que el próximo gobierno afgano le sea favorable.

Las protestas empezaron poco después del comienzo de la campaña militar de Estados Unidos y Gran Bretaña sobre territorio afgano.

Al menos cinco pakistaníes murieron a causa de la violencia de las primeras manifestaciones. Líderes políticos y religiosos islámicos llamaron a la “guerra santa” contra Estados Unidos y condenaron al presidente pakistaní

Pervez Musharraf por su apoyo a la coalición internacional contra el terrorismo encabezada por Washington. Las violentas manifestaciones también produjeron decenas de heridos, incendios en oficinas de las Naciones Unidas y daños a propiedades públicas en varias ciudades.

Musharraf, por su parte, prometió actuar “con rapidez y firmeza” contra los agitadores. Varios líderes de derecha fueron puestos bajo arresto domiciliario o en custodia policial.

El gobierno confirmó que militares estadounidenses llegaron a Pakistán, pero aclaró que el territorio nacional no se utilizaría como base para lanzar ataques contra el vecino Afganistán.

“No creo que sean tropas de combate”, respondió el portavoz gubernamental Rashid Qureshi a la agencia de noticias Reuters cuando se le preguntó si ya había soldados estadounidenses en Pakistán.

Las protestas de grupos extremistas eran previsibles en Pakistán, pero el gobierno no se preparó para la respuesta, consideraron analistas.

“No fue una reacción inesperada. Las autoridades debieron prepararse para el problema, en especial en lo político, para amortiguar el impacto del

enojo por los ataques”, señaló una nota editorial del diario de lengua inglesa *The News*.

Algunos informes de prensa sugieren que los manifestantes detenidos podrían ser juzgados en virtud de las leyes contra el terrorismo, que prevén penas de hasta 14 años de cárcel.

Incluso políticos alguna vez considerados aliados de Musharraf se están distanciando ahora de la política de respaldo a los ataques contra Afganistán.

“Los ataques terminarán de devastar a Afganistán. Debe encontrarse una solución acorde con las tradiciones y valores del pueblo afgano”, declaró Ajmal Jattak, quien formó su propio partido en la Provincia de la Frontera Noroccidental, limítrofe con Afganistán, tras ser expulsado del Partido Nacional Awami por su acercamiento al gobierno militar poco después del golpe de 1999.

El gobierno prevé nuevas protestas, quizá más violentas. “La situación puede explotar si las fuerzas de seguridad recurren a sus métodos tradicionales para reprimir a los manifestantes y los trata como delincuentes”, advirtió un analista de seguridad.

En el plano diplomático, los desafíos para el gobierno pakistaní son todavía mayores. La tarea más difícil será impedir que la Alianza del Norte, aproveche la situación actual para tomar el poder en Afganistán.

La Alianza, que domina cinco por ciento del territorio afgano, acusa a Islamabad de haber promovido y respaldado al grupo Talibán. Por su parte, Pakistán desconfía de los estrechos vínculos de la Alianza con India y la considera perjudicial para los intereses nacionales. “No aceptaremos a la Alianza del Norte y ya he dicho que no debe permitirse la entrada de sus fuerzas en Kabul”, la capital afgana, dijo Musharraf en una reunión de gabinete. Pakistán pretende que el próximo gobierno de Afganistán sea multiétnico y asegure la representación de la etnia mayoritaria patán a la que pertenecen los talibanes, que tradicionalmente ha tenido estrechas relaciones con la población pakistaní.

Musharraf procura garantías de Estados Unidos y sus aliados de que el próximo gobierno afgano sea amigo de Pakistán, pero hasta ahora no las ha obtenido.

Por el contrario, funcionarios del Pentágono sugirieron que la Alianza del Norte sería muy importante en sus ataques terrestres contra las posiciones de Talibán.

Además, el presidente estadounidense George W. Bush predijo que la guerra en Afganistán sería muy larga, mientras que Musharraf expresó su pretensión de un conflicto “corto y focalizado”.

Shireen Mazari, directora del Instituto de Estudios Estratégicos de Pakistán, destacó los estrechos vínculos entre India, la Alianza del Norte y el antiguo rey afgano Zahir Shah.

“Si esos grupos llegan al poder, Pakistán puede esperar una frontera occidental inestable y una presencia india en el vecino Afganistán”, advirtió.

“Pakistán debe desarrollar sus propias alternativas para el futuro marco político en Afganistán”, exhortó, sugiriendo que Islamabad no debe confiarse en las promesas de Occidente.